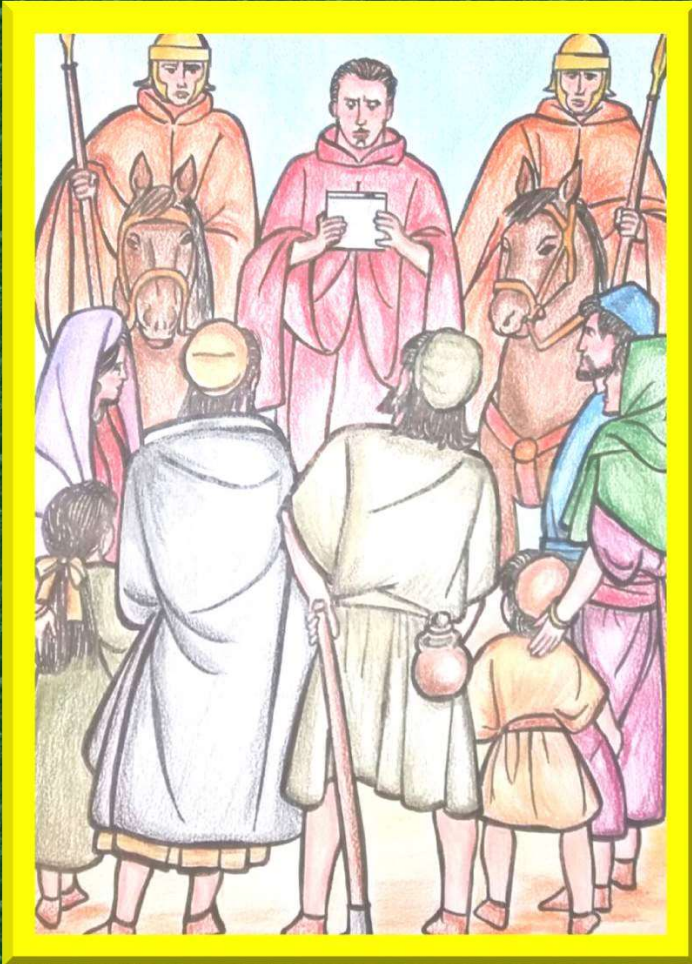


Maria y José van a censarse



CUARTA POSADA

DÍA 20 DE DICIEMBRE

OH LLAVE DE DAVID

y Cetro de la casa de Israel,
que abres y nadie puede cerrar,
cierras y nadie puede abrir,
¡Ven y libra a los cautivos
que viven en tinieblas
y sombra de muerte!

Todavía no hemos llegado a ese estado ideal, utópico sin duda, de «an-arquía», en el que cada uno sea su propio rey y su propio juez, en el que no se necesiten gobernantes, ministros, jueces, guardias ni policías, porque cada uno sigue los dictados de su conciencia rectamente formada, porque todos se dejan guiar por la ley del corazón.

El cetro y las llaves son signo del poder y de la autoridad judicial. ¿Quién tiene hoy las llaves de la ciencia y la tecnología; las llaves de las finanzas y la economía; las llaves del armamento nuclear; las llaves de la comunicación, de la palabra y de la imagen; las llaves de la justicia y del derecho? ¡Llaves poderosísimas! ¿Cómo se usan esas llaves?

Hay quien las utiliza para dominar, para conseguir intereses propios o partidistas, para el enriquecimiento o glorificación personal. Recordad el caso de Sobna, que suena a soborno y corrupción (cf. Is 22,19). Hay quien utiliza el poder de las llaves para oprimir y matar.

De momento, echamos de menos una verdadera autoridad, que sea limpia y segura, que no engañe ni se corrompa, que piense en el bien del pueblo y no en su propio interés. Que sus modos y estilos de gobernar sean humildes y cercanos. Que sus decisiones sean firmes y oportunas. Que se gane el aprecio y la confianza del pueblo.

Y lo mismo digamos de la justicia. Si ha de haber jueces, que sean hombres dignos, capaces, independientes. Jueces que no quisieran juzgar, que les duela en el alma cada sentencia condenatoria. Jueces sensibles y humanos. Jueces que miren por los desvalidos, a quienes nadie hoy escucha, y que no miren tanto a los poderosos. Jueces que nunca, en ningún sentido y por nada, se vendan.

Por eso se nos van los ojos hacia aquel que camina con un Cetro gracioso en su mano, que lleva colgado al hombro unas Llaves misteriosas, una se llama Justicia y otra Amor, que «lleva escrito un nombre en su manto y en su muslo: Rey de Reyes y Señor de Señores» (Ap 19, 16). Es un rey, pero que no viene a ser servido, sino a servir; que no se sienta en tronos, sino que camina con los humildes. Sus palabras son sentencias, pero que no condenan, sino que salvan. No ha venido a condenar, sino a salvar. Es un juez que quita cargas y que inspira confianza.

*Ven, Príncipe divino,
sácanos de este loco y sombrío
laberinto en que nos encontramos,
y condúcenos al reino de la verdad y
de la libertad.*

*Ven a imponer el derecho y la
misericordia con tu divino Cetro.*

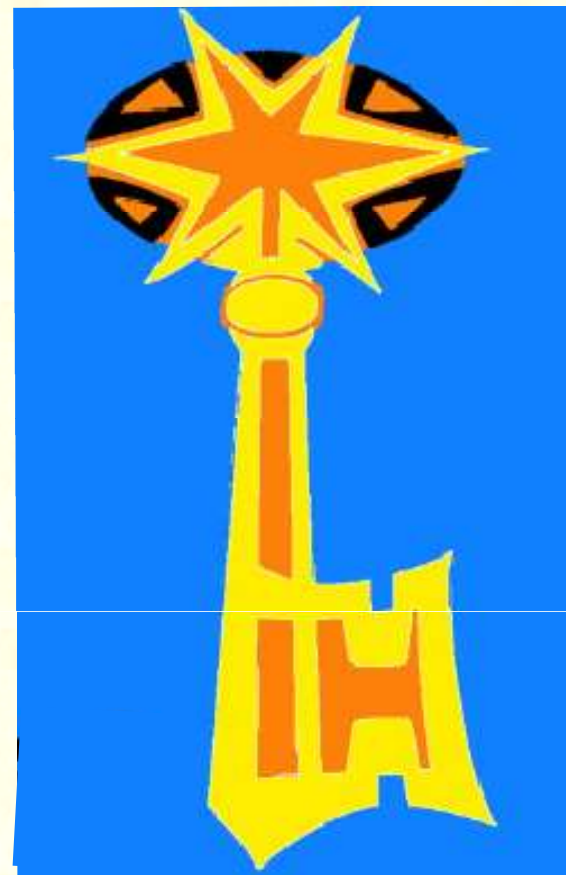
*Ven a abrir todas las cárceles,
las de la ciudad y las del alma,
con tus Llaves prodigiosas.*

Ven a hacernos libres.

Ven a hacernos reyes.

Ven, Señor, que das señorío.

*Ven, Llave que abres todos los
corazones.*



CELEBRACIÓN EN LA CASA

INICIO

Nos reunimos aquí esta noche porque queremos celebrar que el Señor nos ha confiado la misión de continuar su obra y, por eso, debemos permanecer vigilantes a su llegada. Si el Señor viene, todo será restablecido, el mundo y cada uno de nosotros.

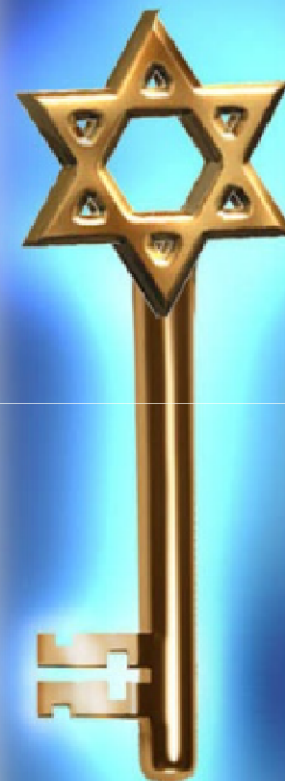
Las velas encendidas son la señal de la luz de Cristo que queremos transmitir a los demás y que nos ayudan a permanecer vigilantes. Dejémonos iluminar, como comunidad, por la misma luz.

CANTO: Se hace un canto de Adviento.

ORACION DE ADVIENTO (todos)

ALGUIEN VIENE

Sin llamarle,
sin haber pensado siquiera en El,
sin saber muy bien quién es,
sin tener oídos para escucharle,
sin comprender su palabra,



**ALGUIEN viene
a sentarse a nuestro lado
para estar con nosotros , los hombres.**

**Alguien viene
y tiene tantas cosas
que cambiar dentro de nosotros...
No viene para que todo sea igual
ni para hacer silencio a nuestro lado**

**Viene
porque es posible ser de otra manera
y compartir el pan a manos llenas.**

**Alguien viene a nuestro lado
desde la orilla
que no conocemos.
Viene desde la cercanía de Dios
a encontrarse con el hombre
para que el hombre conozca a Dios.
Alguien viene desde Dios
y trae presencia de Dios a la tierra.
¿Sabremos aceptar la presencia de Dios
en Este que viene de parte de Dios?**



LITURGIA DE LA PALABRA

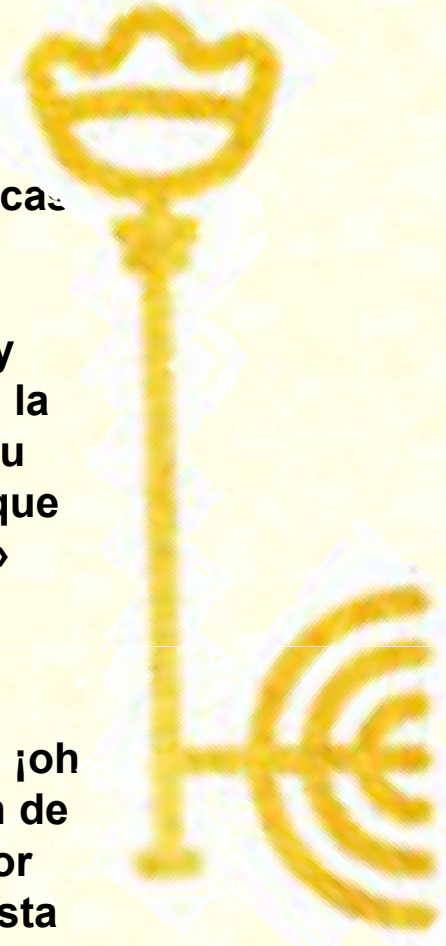
Leer Evangelio según San Lucas 1, 39-45

La Visitación.

En aquellos días, se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo y exclamó a gritos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

REFLEXIÓN

Después de la visión de la perfección, de la pureza de María, brotan espontáneamente las palabras: toda hermosa eres, ¡oh María! Esta contemplación de la belleza sigue a la contemplación de la pureza y por esta misma contemplación nos preguntamos: ¿por qué? ¿Cuál es la raíz de esta belleza? Y encontramos la raíz de esta belleza en que María está emparentada nada menos que con Dios; precisamente porque ha salido de sus manos con una integridad. Así como un espejo blanco y puro refleja el cielo, así debería ser el humano que está hecho a imagen de Dios. Aquí tenemos finalmente un retrato de Dios, puro, incontaminado. En él podemos comprender, mejor que en cualquier otra criatura, qué es Dios, conociendo a la Virgen.



Y así se explica la belleza. Es una belleza divina que se refleja en la Virgen y no solamente en su persona sino en todo cuanto ella cumple por designio de Dios.

María será la madre de Dios; y estará vinculada al misterio más grande que la historia humana pueda comprender. (Pablo VI)

ORACION DE LOS FIELES

- *Para que hagamos nuestras las virtudes de la Santísima Virgen.*
 - Escúchanos Señor.
- *Para que al igual que María seamos caritativos con los que nos rodean.*
 - Escúchanos Señor.
- *Para que como Juan el Bautista, saltemos de gozo por la presencia del Señor entre nosotros.*
 - Escúchanos Señor.
- (Peticiones libres

)

PADRE NUESTRO

ORACION

Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciarlo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo: tú, que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.



DESPEDIDA - BENDICION - CANTO